

NOTAS Y COMENTARIOS

Tercer Congreso Internacional de latín vivo

El día 2 del pasado septiembre, Estrasburgo abría sus brazos para recibir a los participantes del Tercer Congreso Internacional de Latín Vivo. Aunque los congresos están de moda, y esta ciudad está acostumbrada a ellos, por su conexión con los organismos europeos, este Congreso de Latín Vivo se sale ciertamente de la serie. El frontispicio del palacio de la Universidad, con su gran rótulo en latín, venía a pregonarlo. El objetivo de este congreso, como el de los dos anteriormente celebrados —el uno, en Avignon ¹ y el otro, en Lyon ², en 1959— era revitalizar el latín y —aunque parezca meta difícil— convertirlo en vehículo internacional de cultura, como lo fue ya en pasadas centurias; lograr que los especialistas de las diversas ramas y países hallen en el latín un medio eficaz de comunicación intelectual, que, sin herir suspicacias, ahorre la dispersión de fuerzas que supone el aprendizaje de lenguas que, en número cada vez mayor, aspiran al rango de lenguas internacionales.

Estrasburgo, ciudad cosmopolita y de gran abolengo histórico, con hondas raíces románicas en su pasado y un halagüeño porvenir en el futuro de la Europa unida, era un lugar adecuado para la celebración de este Congreso de Latín Vivo. La labor realizada en los tres días que duró el Congreso, habla muy alto de la decidida voluntad de trabajos de los congresistas al servicio de un noble ideal. El número de participantes superó al de

1. MANUEL DIAZ LEDO, *El Congreso Internacional pro "Latín, Lengua viva"*, en «HELMANTICA» 7 (1956) 428-455.

2. J. JIMENEZ DELGADO, *Segundo Congreso Internacional de Latín Vivo*, en «HELMANTICA», 10 (1959) 444-449.